



Ellauri, Plácido (Buenos Aires, 1815 – Montevideo, 1893)

Hijo de José Ellauri, nació en Buenos Aires en 1815 y falleció en Montevideo en 1893.

Cursó estudios en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de la República y obtuvo su doctorado en 1854.

En 1852, siendo todavía practicante, se le colocó al frente de la cátedra de Filosofía en la Facultad de Estudios Preparatorios de la Universidad, en la que continuó casi ininterrumpidamente por cuatro décadas. Plácido Ellauri proyectó la corriente del espiritualismo ecléctico del pensamiento francés, dejando una marcada huella en la conformación de la mentalidad universitaria de la época en distintos ámbitos de la vida nacional. Desde el punto de vista jurídico y político, los postulados filosóficos de la cátedra de Ellauri forjaron el más acendrado respeto a los derechos individuales (libre albedrío, libertad de pensamiento), la Constitución y las leyes, el sistema democrático en general, el rechazo a la pena de muerte.

En 1864 el Poder Ejecutivo disolvió el Consejo Universitario agradeciéndole los servicios prestados y creó un Consejo de Instrucción Pública para reformar y gobernar interinamente la Universidad; el Consejo cesante estaba integrado, entre otros, por Plácido Ellauri. Este cuerpo se reunió con urgencia; como catedrático más antiguo, P. Ellauri tomó la presidencia y se acordó unánimemente que la resolución gubernamental era infundada, pues no existía razón para sustituir la dirección de la Universidad, dirección que ejercitaba siguiendo estatutos con años de vigencia y respetados hasta entonces por el Poder Legislativo. El Consejo ante la ausencia de opciones que no fueran el sometimiento a la decisión del Poder Ejecutivo, pero para mantener a resguardo la dignidad, resolvió comunicar al Poder Ejecutivo que renunciaba en pleno.

El nombramiento como Fiscal de Gobierno y Hacienda, en 1865, alejó a Ellauri por algún tiempo del ámbito universitario. Dos años después dejó el cargo y retornó a la docencia.

Elegido rector para el período 1871 – 1873, se quejó acerbamente del “deplorable” estado de aquella Universidad con sólo una Facultad, la de Leyes, y con minadas posibilidades de mejora por “la incuria, la indiferencia y la falta de patriotismo” de elementos universitarios en condiciones de aportar su dedicación y esfuerzo pero que las circunstancias del momento

habían llevado a los atrayentes clubes políticos. Antes de la finalización de su período de rectorado, propuso una reforma, incluyendo economías para una cátedra de física y otra de historia natural, así como la realización de concursos en varias materias de las ciencias naturales en la sección preparatorios, estas medidas allanaron el camino a la futura Facultad de Medicina, uno de los objetivos de Plácido Ellauri desde que había asumido el rectorado.

En 1875, por la circunstancia anómala de las renunciaciones del rector y vicerrector, el Consejo Universitario le otorgó la dirección como catedrático más antiguo, retornando por este medio al alto cargo, desempeñado antes, ahora en años especialmente difíciles para el país (crisis política y crisis económica durante el llamado “Año terrible”). Frente a la imposibilidad de convocar a elecciones reglamentarias en la Universidad en julio de 1875, Ellauri continuó como rector hasta julio de 1876. Sus gestiones buscando medios de financiamiento para la instalación de las aulas médicas, continuando las de otros rectorados, dieron frutos y en 1876 se inauguró la Facultad de Medicina.

Suprimidos la sección de Preparatorios de la Universidad en 1877, por una disposición del gobierno de Latorre declarando la libertad de estudios, desaparecieron las clases universitarias de Filosofía, Matemáticas, Geografía e Historia. Entonces Ellauri transformó su estudio particular en sitio de reunión de discípulos y ex discípulos, con los cuales departía en el mismo estilo que el empleado desde la cátedra.

En 1883 el gobierno de Santos restableció los preparatorios y otorgó nuevamente el aula de Filosofía a Plácido Ellauri, quien permaneció en ella hasta jubilarse, por motivos de salud, en 1888.

Su labor de enseñanza se desarrolló durante cuatro décadas. Recibió el afecto y admiración incluso de quienes combatieron sus ideas. Su imagen quedó definida por la barba blanca, ojos azules, porte gallardo, levita negra y cigarro de hoja. Recibió el homenaje público de sus alumnos en 1893, con motivo de cumplir 78 años de edad.

Ocupó también cargos políticos (en algunos de los cuales pudo aplicar su experiencia docente): Miembro de la Junta Económico – Administrativa en 1868, Vocal y Director del Instituto de Instrucción Pública en 1869 y Vocal Consultivo de la Escuela de Artes y Oficios en 1886, por ejemplo.

El mayor legado de Plácido Ellauri quedó para la institución universitaria y más allá de las gestiones del rectorado la influencia de su pensamiento y línea de conducta. Tanto por las ideas difundidas en sus programas de clases como por el ejemplo dado fuera de ellas, se convirtió en una pieza vital en la formación de la llamada “conciencia liberal universitaria” (M.B. París de Oddone).

[Información tomada de la ficha redactada por Marcelo De León en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973. Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República-Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU).]